



Disney

Cuéntame un cuento

de invierno



Disney

Cuéntame un cuento

de invierno



LIBROS Disney

Basado en el libro *The Hundred and One Dalmatians*, de Dodie Smith, publicado por The Viking Press.

La película *Tiana y el sapo*: copyright © 2009 Disney. Inspirada parcialmente en el libro *The Frog and the Princess*, de E. D. Baker; copyright © 2002 Bloomsbury Publishing, Inc.

© 2022 Disney Enterprises, Inc.

Todos los derechos reservados

© 2022, de la presente edición en castellano: Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Primera edición: noviembre de 2022

ISBN: 978-84-18940-04-0

Depósito legal: B. 18.848-2022

Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Índice

Frozen : El festival del fin del invierno	9
Tiana y el sapo : Un frío invernal	31
101 dálmatas : Los perritos de nieve	53
Aladdín : Un día de nieve	75
Frozen : Olaf y los tres osos polares	95
Merlín el Encantador : La fiesta de pijamas	117
Pocahontas : La migración invernal	139



Disney
FROZEN

El festival del fin
del invierno

El fin del invierno era un momento especial para Elsa y Anna porque coincidía con el cumpleaños de su madre.

—¿Y si organizamos **el festival** que celebrábamos siempre cuando acababa el invierno? —propuso Anna.

—¡Buena idea! —respondió Elsa—. No lo celebramos desde que se cerraron las puertas del castillo. Mamá adoraba **los pasteles** que preparaban especialmente para la ocasión.

—Ya sueño con la fiesta...

—dijo Anna entre bostezos.

—Bueno, creo que es hora de acostarse —repuso Elsa sonriendo—. Mañana nos espera un día muy ajetreado.





Al día siguiente, la reina anunció la buena noticia a los habitantes de Arendelle:

—¡Dentro de tres días empezará el festival del fin del invierno, que durará una semana! **Toda la ciudad** está invitada a honrar la memoria de la reina Iduna.

Anna y Elsa tenían poco tiempo para prepararlo todo.

—Mamá creía en los beneficios de respirar aire puro y hacer ejercicio —recordó Anna—. Deberíamos organizar **actividades al aire libre**.

Olaf estaba listo para echarles una mano.

—¡Yo también adoro el aire puro! —exclamó el muñeco de nieve—. ¡Os acompaño!







Por el camino, se encontraron con **un adorable Bebé reno**, que se acercó a ellos para que lo acariciaran.

—Kristoff podría organizar paseos en reno con Sven —propuso Anna.

—En ese caso, necesitaremos un montón de zanahorias —añadió Elsa—. Vayamos ahora mismo a comprarlas a la tienda de Oaken.

Para llegar a la tienda, el pequeño grupo tenía que bajar por un barranco. Elsa, que sabía cómo hacer que las cosas fueran divertidas, creó **un tobogán gigante** hecho de hielo.

El valiente renito fue el primero que se tiró. Después, les tocaba a Elsa, Anna y Olaf.







Los tres amigos bajaron la pendiente a bordo de un trineo que Elsa hizo aparecer. Una vez abajo, descubrieron **los primeros crocos** de la temporada. Después de cogerlos, se divertieron deslizándose una y otra vez por el tobogán de hielo.

—No creo que esto nos ayude mucho a preparar el festival... —comentó Anna.

—¡Claro que sí! ¡También pondremos toboganes!
—le respondió Elsa.

Delante de la tienda de Oaken, Anna tuvo otra idea.

—¡A mamá le encantaban las raquetas de nieve!
—exclamó—. ¿Y si organizamos **una gran excursión** con todos los habitantes del reino?

—Esperemos que Oaken tenga suficientes para todo el mundo —respondió Elsa.



Por desgracia, el vendedor no tenía suficientes productos en el almacén. Así que las dos hermanas le hicieron un pedido de muchísimas raquetas y zanahorias. Después de comprar otras cosas que necesitaban, se marcharon.

—Ahora falta pensar qué vamos a servir para **comer** —dijo Anna.

Cuando llegaron al castillo, Anna y Olaf se dirigieron corriendo a la cocina. No les costó decidir qué pasteles servirían, pero dudaban con las bebidas: **¿chocolate caliente o zumo?**

Anna quería pedir consejo a Elsa, pero su hermana se había encerrado en el salón de baile.

—Elsa, ¿qué haces? Déjame entrar —le suplicó.



Al cabo de un momento, Elsa abrió la puerta y Anna descubrió que, con **su magia**, su hermana había esculpido un bloque de hielo de ella misma.

—¡Podríamos organizar un concurso de esculturas!
—propuso Elsa.

—¿De hielo? —preguntó Anna mientras observaba la obra de su hermana—. Suena divertido, pero tú no podrías participar. Para ti sería demasiado fácil.

—¡Por supuesto! —contestó Elsa—. Esto es solo para decorar el salón.

—Olaf y yo hemos pensado que sería buena idea preparar **krumkakes** —le explicó Anna—. Para acompañar estas galletas, ¿tú qué crees que es mejor: chocolate caliente o zumo?

—¡Las dos cosas! —decidió Elsa—. Que lo sirvan todo después del **concurso de esculturas**.







Elsa encontró a Olaf en la cocina.

—¡Hola, reina Elsa! ¡Estoy preparando galletas para todo el mundo de Arendelle! —exclamó mientras las sacaba del horno—. **Eso si no me derrito antes...**

—Ahora te ayudo con eso —lo tranquilizó Elsa. Y lo envolvió en una brisa helada.



—Oh, muchas gracias! —respondió Olaf aliviado.
En ese momento, Anna pidió a su hermana que **saliera**
un momento al jardín...

